

SOPORTE SOCIAL, ACTIVIDAD Y ACTITUDES HACIA LA JUBILACION EN UN GRUPO DE MAESTROS JUBILADOS

María Graciela Vargas Polack*

La presente investigación se refiere a un estudio realizado con una 80 maestros jubilados de ambos sexos, y el análisis de varianza de sus actitudes hacia la jubilación en función del nivel de soporte social (Inventario de Red de Soporte Social de Flaherty, 1983) y de la frecuencia de actividades en el tiempo libre. Los resultados ponen en evidencia que estas variables no explican las actitudes hacia la jubilación. Ni la edad, ni el tiempo de jubilación, ni el deseo de jubilarse afectan las actitudes hacia la jubilación. Sólo el sexo tiene un efecto, siendo las mujeres quienes muestran actitudes más favorables que los hombres.

With a sample of 80 male and female retired teachers, analysis of variance did not support the hypothesis that social support (Flaherty et al., 1983 Social Support Network Inventory) and frequency of free-time activities predicted attitudes toward retirement. Age, years and desire for retirement, had no explicative value concerning attitudes toward retirement. Only sex evidenced an effect, women reporting more favorable attitudes than men.

* Pontificia Universidad Católica del Perú.

Dentro de la problemática de la Tercera Edad, la jubilación constituye un aspecto específico e importante. Pues marca un hito en la historia vital de los sujetos que los conduce a realizar una serie de cambios en las actividades y roles que asumieron durante su vida adulta. Entre varias cosas supone un cambio de rol social y familiar, una modificación de la vida diaria, ciertos cambios en la economía personal y un desplazamiento de los compromisos e intereses del mundo del trabajo al del tiempo libre.

La jubilación puede ser vivida como algo positivo o negativo dependiendo de diversos factores. En nuestro medio se tiene poca información al respecto. Es por ello que nos hemos propuesto como objetivo de esta investigación, lograr un primer acercamiento a la realidad psicosocial del jubilado en nuestro medio.

Investigaciones realizadas en otras realidades sobre la actitud con la que las personas afrontan el período de jubilación señalan que un aspecto relevante es el grado de preparación que se tenga para la misma. Braithwaite y Gibson (1987) consideran que la planificación del porvenir es muy importante para predecir actitudes más o menos favorables hacia la jubilación. En el mismo sentido, se ha demostrado que el modo de vivir la vida diaria, la ocupación del tiempo libre y la frecuencia e intensidad de los contactos sociales son un factor decisivo para el proceso de adaptación al retiro. (Lehr, 1980).

En relación a los contactos sociales, los hallazgos de Kremer (1985) sugieren que las principales fuentes de satisfacción otorgadas por la jubilación son el hecho de romper con las preocupaciones que genera la vida de trabajo y la oportunidad de disponer de tiempo libre para disfrutar con la familia y los amigos. Dorfman et al. (1985) llegaron a la conclusión de que la calidad de las relaciones interpersonales mantenidas, la frecuencia de conductas de ayuda recibidas de amigos y familiares y la participación en organizaciones formales e informales, junto con un buen estado de salud y un status económico satisfactorio, eran los factores más importantes para predecir actitudes favorables hacia la jubilación. Los autores añaden que los aspectos cualitati-

vos de las relaciones interpersonales constituyen predictores mucho más significativos que los aspectos cuantitativos.

Respecto a esto último, un nuevo constructo, denominado red social, se ha venido desarrollando durante las dos décadas anteriores para definir el conjunto de ligazones e interacciones entre un sujeto y su familia, amigos, compañeros de trabajo, vecinos, etc. Los individuos existen dentro de una red de relaciones sociales y éstas son importantes en la medida en que los proveen de apoyo necesario en situaciones de crisis y en la vida diaria en general. (Biegel, Naparstek y Khan, 1980). El término soporte social está referido a dicho apoyo y ha sido concebido de dos formas diferentes: como amortiguador frente a situaciones de stress, y como una necesidad humana básica que, cuando es satisfecha, contribuye al bienestar psicológico de la persona. A este respecto, muchos autores (Flaherty, Gaviria y Val, 1982; Broadhead et al., 1983) sostienen que el soporte social tiene ambos efectos: uno positivo e independiente de situaciones de stress, y otro actualizado y amortiguante frente a situaciones conflictivas específicas.

Con relación al uso del tiempo libre, se ha hecho evidente que las personas que saben en qué ocuparán su tiempo después de la jubilación observan una actitud mucho más positiva hacia ella. Los hallazgos de Kilty y Behlring (1985) mostraron que las personas necesitan tener ciertas actividades en la etapa de la jubilación. Morgan y Peppers (en: Braithwaite y Gibson, 1987) encontraron mayor satisfacción con el retiro entre aquellos sujetos que eran activos y se hallaban involucrados en su propia jubilación. Asimismo, Hooker y Ventis (1984) encontraron una relación significativa entre el número de actividades de tiempo libre y la satisfacción con la jubilación.

Los estudios mencionados se apoyan en los postulados de la teoría de la actividad la cual propone la relación directa entre actividad y satisfacción con la vida. En cuanto a la jubilación esta teoría señala que el retiro del trabajo lleva al individuo a sustituir la actividad laboral que se realizó antes de la jubilación con otras actividades. Desde esta perspectiva la jubilación sería mucho más satisfactoria para aquellos sujetos que se mantienen activos y que reemplazan con nuevos roles los antiguos.

En base a los conceptos teóricos señalados y a los hallazgos en esta línea de investigación, se hipotetizó para este estudio que las actitudes hacia la jubilación serían más favorables mientras mayores fueran los niveles de soporte social y actividad.

Metodología

Sujetos: La muestra del estudio estuvo constituida por 80 maestros jubilados quienes fueron contactados a través de la Asociación de Cesantes y

Jubilados Docentes de Educación (ANCJE). El muestreo fue de tipo no probabilístico intencional formándose 4 grupos de 20 sujetos cada uno:

- 20 mujeres con un tiempo de jubilación entre 1 y 5 años y entre 50 y 55 años de edad
- 20 mujeres con un tiempo de jubilación entre 10 y 20 años y entre 60 y 70 años de edad.
- 20 hombres con un tiempo de jubilación entre 1 y 5 años y entre 55 y 60 años de edad.
- 20 hombres con un tiempo de jubilación entre 10 y 20 años y entre 70 y 80 años de edad.

El 50% de los sujetos recibía un ingreso mensual entre I/8,000 y I/10,000 y el restante 50% recibía un ingreso entre I/11,000 y I/16,000.

Se eliminó aquellos sujetos que catalogaron su estado de salud como "insatisfactorio", seleccionándose únicamente aquellos que catalogaron la misma como "muy satisfactoria", "medianamente satisfactoria" o "satisfactoria".

Instrumentos:

- 1) **Ficha de Datos Generales.** Consistió los datos respectivos a los criterios de selección de la muestra.
- 2) **Escala de Actitudes hacia la Jubilación.** Se construyó especialmente para este estudio una escala de tipo Likert. Comprende las siguientes áreas:
 - Trabajo: la cual evalúa la actitud de los sujetos hacia la actividad laboral, cómo la conciben en términos de su rol en la vida de las personas.
 - Ingresos: que mide cómo los sujetos evalúan la pensión de jubilación para los empleados públicos.
 - Tiempo libre: la cual examina la actitud de los sujetos hacia el tiempo que antes de la jubilación fue dispuesto para el trabajo.
 - Contactos Sociales: la cual evalúa la actitud de las personas hacia los contactos sociales en la etapa de la jubilación.
 - Edad: que mide si las personas tienden a asociar la jubilación con la vejez.
 - Respuesta de la sociedad: que mide la actitud de los sujetos hacia el trato que el Estado y la sociedad otorgan al jubilado.
- 3) **Inventario de la Red de Soporte Social de Flaherty, Gaviria y Pathak (Flaherty et al., 1983).**

- 4) **Escala de Actividad:** Esta escala de tipo Likert, se construyó para los fines del presente estudio. Mide la actividad en términos de mayor o menor frecuencia de actividades realizadas por los sujetos en su tiempo libre e incluye actividades recreativas, intelectuales, deportivas, domésticas, de participación en instituciones y de trabajo voluntario.

Procedimiento: Para la realización del estudio, en primer lugar, se llevó a cabo entrevistas libres a sujetos jubilados (provenientes de diversas ocupaciones y maestros posteriormente). Estas entrevistas versaron sobre lo que se opinaba en relación a distintos aspectos de la jubilación y sobre las actividades que se realizaban en el tiempo libre.

En segundo lugar, se construyó los instrumentos pertinentes, ello en base a las entrevistas libres realizadas antes. Posteriormente, se llevó a cabo el plan piloto probándose los instrumentos y luego se realizó la elaboración final de los mismos, lo que incluyó la validación de los tres.

Para la aplicación de los instrumentos se estableció contacto personal con los sujetos que se hallaban en la institución los días de pago a cesantes. La misma fue individual estando presente la examinadora para absolver cualquier consulta.

Análisis de Resultados y Discusión

Los resultados se presentan en dos niveles estadísticos: un nivel descriptivo y un nivel inferencial.

Desde un punto de vista descriptivo, los resultados indican que los sujetos presentan principalmente niveles medios en su actitud hacia la jubilación, el soporte social y la actividad, aunque distribuida en 3 niveles. En el Cuadro No.1 se presenta esta distribución.

Cuadro No. 1
Niveles de las Variables Actitud, Soporte Social y Actividad
con respecto a la Jubilación

Niveles	Actitud		Variables S. Social		Actividad	
	F	%	F	%	F	%
30% Inferior	24	30	24	30	25	31.5
40% Medio	34	42.5	32	40	35	43.8
30% Superior	22	27.5	24	30	20	25.0

Al respecto se observa que los sujetos de la muestra en conjunto presentan una actitud hacia la jubilación media, que no llega a ser favorable ni desfavorable. Sin embargo, se puede apreciar gran dispersión en los puntajes obtenidos, lo que demuestra que el grupo en sí es bastante heterogéneo con respecto al tema. Este resultado nos llevó a confirmar que efectivamente, como en un principio se pensó, la jubilación puede ser vivida por los individuos como algo positivo o negativo. Sin embargo, la pregunta central continuó siendo cuáles son aquellos factores que determinan una actitud más o menos favorable hacia la jubilación. Pretendiendo encontrar una respuesta se realizó algunos análisis complementarios que llevaron a conocer la relación entre la actitud hacia la jubilación y otras variables, los mismos que serán discutidos posteriormente.

En el Cuadro No.2 se presentan los resultados de las diferentes áreas, tal como son medidos por la "Escala de Actitudes hacia la Jubilación"

Cuadro No. 2
Puntajes por Areas de la Escala de Actitudes

Area	Puntaje Mínimo Posible	Puntaje Máximo Posible	X	-
Ingresos	5	25	12.25	4.15
Trabajo	4	20	8.58	2.72
Edad	6	30	19.37	4.17
C. Sociales	4	20	11.65	3.28
Rpta. Sociedad	5	25	13.35	4.26
T. Libre	3	15	10.38	2.44

Tal como se desprende de estos puntajes, en función de la escala y de acuerdo a los puntajes de la prueba, los sujetos presentan una actitud más bien favorable en las áreas de tiempo libre y edad. En cuanto a los contactos sociales, respuesta de la sociedad e ingresos, se observa una actitud media. Por último en el área del trabajo se encuentran los resultados más bajos.

Con el objeto de probar la hipótesis del presente trabajo, se hizo el siguiente tratamiento estadístico. Se dividió las variables soporte social y actividad en tres niveles y se utilizó el análisis de varianza de dos vías, a fin de determinar la influencia de la interacción de los niveles de soporte social y actividad en las actitudes hacia la jubilación. Los resultados indicaron que no existen diferencias estadísticamente significativas en las actitudes para los diversos niveles de soporte social y de actividad. Esto nos lleva a rechazar la

hipótesis de trabajo de la presente investigación, ya que ni el soporte social, ni la actividad constituyen variables predictoras adecuadas de la actitud hacia la jubilación.

En relación a la variable actividad, se observó que la muestra estudiada presenta un nivel de actividad medio, siendo significativamente mayor para el grupo de jubilados más jóvenes que para el grupo de jubilados de más edad. Esto no es de extrañar si se toma en cuenta que con la edad se presenta una tendencia al declive de algunas funciones, declive que a su vez tiende a restringir la actividad.

Respecto a la relación entre la actividad y la actitud hacia la jubilación, se observó que entre ambas no existe relación alguna. En este sentido, nuestros hallazgos contradicen lo encontrado por otros investigadores (Hooker y Ventis, 1984; Cutler, 1985), quienes hallaron una correlación positiva entre el número de actividades y la satisfacción con la jubilación. Dicha falta de relación podría deberse a que las actividades realizadas no están ofreciendo a los sujetos suficiente satisfacción.

En relación a esto último, un problema que se encontró en las diversas investigaciones donde se ha estudiado la variable actividad, es la forma como ésta ha sido operacionalizada. Al respecto se observan diferentes formas de hacerlo ya que algunos autores se refieren simplemente a la frecuencia de actividades realizadas en el tiempo libre (Cutler, 1985; Ekerdt, 1985), otros al uso constructivo del tiempo (Hooker y Ventis, 1984; Kilty y Behling, 1985) y, por último, otros a la satisfacción con el tiempo libre (Palmore, Fillenbaum y George, 1984).

Así, en nuestro estudio un punto importante para explicar por qué la actividad no constituye una variable predictora de la actitud hacia la jubilación, puede ser la forma como ésta ha sido evaluada. En la medida en que no existen antecedentes de la medición de esta variable en nuestro medio, se eligió una medida general de la actividad. En base a las respuestas de los sujetos en las entrevistas libres realizadas en una fase previa a la investigación propiamente dicha, se creó un inventario de actividades que los sujetos debieron responder señalando la frecuencia con que realizaban cada actividad.

Aunque Kilty y Behling (1985) hallaron que las actitudes hacia la jubilación estaban en estrecha relación con el número de actividades realizadas mas no con el uso constructivo del tiempo libre, en nuestro contexto tal vez lo importante sí sea conocer el significado que presenta para la persona la actividad que realiza. A este respecto nos parece interesante reparar en lo hallado en relación a las actividades de los sujetos hacia dos áreas de la escala en especial. Tenemos primero el área trabajo, en la que se puede apreciar

están concentradas las actitudes más negativas. Ello, recordando los criterios de medición de dicha área, indica que los sujetos tienden a valorar significativamente la actividad laboral y a considerarla como portadora de satisfacción y de sentido vital. De otro lado se observa que las actitudes más positivas se dan hacia el área tiempo libre. Ello supone que los sujetos también valoran esta posibilidad de tiempo libre que el período de jubilación les ofrece. Sería entonces importante saber a ciencia cierta cuál es el significado que cada individuo le otorga a las actividades realizadas en este tiempo.

Como se ha señalado, diversos hallazgos dan apoyo a la teoría de la actividad, sin embargo, la misma presenta aún ciertas limitaciones en su formulación al no examinar diferencias individuales en la satisfacción que brinda la actividad a los sujetos. La única idea constante que se postula en las diferentes investigaciones es que la actividad es benéfica. Así, al interior de la gerontología social los frutos de esta variable se asocian a una serie de cosas como son el bienestar en general (Okun et al., 1984), el logro de una vejez adaptada (Lorigino y Kart, 1982), la satisfacción con la jubilación (Hooker y Ventis, 1984), etc. Lo que se hace necesario ahora es comprender como es que la actividad actúa en cada individuo.

Otro punto importante a considerar, remontándonos a los orígenes de la teoría de la actividad, es el de Tarler (en: Lehr, 1980), uno de los primeros autores que asoció actividad con nivel de satisfacción, quien señaló que la pérdida de función que experimentaba en la sociedad occidental el anciano, al interior de la familia en términos de su función socializadora; así como, también del aislamiento social del que era víctima. Esto probablemente ocurre más en las sociedades europeas o en la sociedad norteamericana donde la familia se desintegra con el crecimiento de los hijos y el consecuente envejecimiento de los padres. La dinámica familiar en nuestro medio es diferente. Así, por ejemplo se observó en este estudio que el 60% de los sujetos vive con su familia.

En cuanto a la ausencia de nexos significativos entre el soporte social y las actitudes hacia la jubilación, creemos que esto podría significar que la existencia o carencia de soporte social no es lo que prima al evaluar el fenómeno de la jubilación. Dado que el soporte social se recibe a través de las relaciones sociales, probablemente ello tiene que ver con el hecho que mayormente no se asocia a la jubilación la pérdida de contactos sociales. Esto último puede deducirse de los resultados encontrados en relación al área de contactos sociales de la escala. En ésta se observa que las actitudes están por encima del promedio. Es posible que el soporte social influya en el grado de satisfacción de vida que poseen los individuos en la etapa de la jubilación, así como en su bienestar subjetivo; más no determine la evaluación que de la misma se hace.

Otro hallazgo respecto al soporte social es que no existe diferencias en relación al sexo y a la edad. Así, no necesariamente hay una disminución del soporte social con la edad como algunos autores sugieren (Broadhead et al., 1983). Probablemente el acceso al soporte social se debe más a diferencias individuales que al hecho de pertenecer a un grupo de edad determinado. Asimismo, posiblemente como afirman Broadhead et al. (1983), con la edad se hayan menores posibilidades de entablar nuevas relaciones sociales pero se mantienen fácilmente las antiguas.

A continuación examinaremos las variables sexo, edad, tiempo de jubilación, deseo de jubilación y nivel socio-económico con relación a la actitud hacia la jubilación.

El sexo resultó discriminatorio de la actitud hacia la jubilación, ya que se encontró actitudes más favorables en las mujeres que en los hombres. Una explicación posible de esta actitud más positiva en la mujer estaría dada por la teoría del rol. Esta postula que la jubilación no origina un impacto negativo en las mujeres pues a ellas el trabajo no les otorga su rol principal en la sociedad. En este sentido, el alejamiento del trabajo les permitiría asumir tareas que supuestamente han sido asignadas al sexo femenino. El hombre, por el contrario, sufriría una pérdida de rol. Al respecto Lehr (1980) sostiene que dado que la misión del jubilado no está hoy día claramente definida en la sociedad, habría una inseguridad en los roles y en el comportamiento, y el varón llegaría así a una situación de crisis.

En relación a las variables tiempo de jubilación, edad y deseo de jubilación, no se observó relación entre éstas y la actitud hacia la jubilación. En cuanto al tiempo de jubilación, variable que está en estrecha relación con la edad, pues generalmente las personas con más años de jubilación son mayores, los hallazgos del presente estudio coinciden con los de Atchley y Robinson (1982). Probablemente lo que sucede con esta variable es que no tiene un peso significativo pues el tiempo no varía los otros aspectos que sí determinan la actitud hacia la jubilación.

En lo referente al deseo de jubilación, se observa que el grupo tampoco resulta ser muy homogéneo ya que todos los sujetos se encuentran divididos en la siguiente forma: 37% lo deseó, un porcentaje equivalente no lo deseó (30%) y un 23.7% lo deseó sólo en parte. Así, aquellas personas que desearon jubilarse y así lo hicieron, no necesariamente, presentan una actitud más positiva hacia la jubilación. En relación a este hallazgo probablemente lo importante no sea conocer el deseo de jubilación sino considerar la motivación por la cual las personas quieren jubilarse. Por otro lado, la inexistencia de esta relación podría deberse a que las personas tengan una idea diferente de lo que en realidad se vive en la etapa post-jubilatoria, ya sea que ésta frustre sus expectativas o las mejore.

Finalmente, y en relación a la variable nivel económico, ésta ha sido considerada por las investigaciones norteamericanas (Atchley y Robinson, 1986; Beck, 1982; Braithwaite y Gibson, 1987; Seccombe y Lee, 1986) como la de mayor predicción sobre las actitudes hacia la jubilación ya que se tiende a considerar que una vez controlada, otras variables no son muy importantes. En este estudio se llegó a la conclusión de que no existe relación entre la actitud hacia la jubilación y el nivel económico de las personas. Sin embargo ello podría deberse a que el nivel de ingresos es relativamente homogéneo entre los sujetos de la muestra.

Este primer trabajo sobre el tema en nuestro medio sugiere que los jubilados no son un grupo homogéneo. Sin embargo, se hace necesario estudiar otras poblaciones de jubilados para saber si la heterogeneidad observada es propia de la muestra aquí evaluada o si constituye una constante en los sujetos jubilados. Asimismo se considera necesario el estudio de otras variables como son factores de personalidad, concepciones personales sobre el trabajo, experiencia vital, etc. Ya que las variables sociales parecen no ser determinantes de la actitud hacia la jubilación, es importante indagar cómo los individuos vivencian internamente la experiencia del retiro laboral.

Para concluir deseamos resaltar la necesidad de continuar con el estudio de esta problemática lo que posibilitará el planteamiento de estrategias de intervención que minimicen el riesgo de un ajuste inadecuado a este período de la vida.

BIBLIOGRAFIA

- Atchley, R. y Robinson, J. (1982). Toward Retirement and Distance from the Event. *Research on Aging*, 4 (3), 299-313.
- Beck, S. (1982). Adjustment to and Satisfaction with Retirement. *Journal of Gerontology*, 37 (5), 616-624.
- Biegel, D.; Naparstek, A. y Khan, M. (1980). Determinants of social support systems. *EDRA: Enviromental Design Research Association*, 11, 111-122.
- Braithwaite V.A. y Gibson D.M. (1987). Adjustment to Retirement: What we know and what we need to know? *Aging and Society*, 7, 1-18.
- Broadhead, E.; Kaplan, B.; Shesman, J.; Wagnez, E. (1983). The Epidemiologic Evidence for a Relationship Between Social Support and Health. *American Journal of Epidemiology*, 117 (5), 521-537.
- Cutler, C. (1985). Life Satisfaction for Older Female Homeworkers, Retirees and Workers. *Research on Aging*, 7 (3), 388-393.
- Dorfman, L.; Kohot, F. y Hechert, A. (1985). Retirement Satisfaction in the Rural Elderly. *Research on Aging*, 7 (4), 577-599.

- Ekerdt, D.; Bosse, R.; Levkoff, S. (1983). An Empirical Test for Phases of Retirement: Findings from the Normative Aging Study. *Journal of Gerontology*, 38 (2), 231-236.
- Flaherty, J.A.; Gaviria, F.M.; y Val, E. (1982). Social and Epidemiologic Aspects of Affective Disorders. En: *Affective Disorders: Psychopathology and Treatment*. Chicago: Year Book Medical Publishers.
- Flaherty, J.A.; Gaviria, F.M. & Pathak, D.S. (1983). The Measurement of Social Support: The Social Support Network Inventory. *Comprehensive Psychiatry*, 24 (6) 521-529.
- Hooker, K., y Ventis, D. (1984). Work Ethic, Daily Activities and Retirement Satisfaction. *Journal of Gerontology*, 39 (34), 478-484.
- Kilty, L. & Behling, G. (1985). Predicting the Retirement Intentions and Attitudes of Professional Workers. *Journal of Gerontology*, 40 (2) 219-227.
- Kremer, Y. (1985). Predictors of Retirement Satisfaction: A path Model. *Aging and Human Development*, 20 (2), 113-121.
- Lehr, U. (1980). *Psicología de la Senectud*. Barcelona: Herder.
- Longino, C. y Kart C. (1982): Explicating Activity Theory: A Formal Replication. *Journal of Gerontology*, 37 (6), 713-722.
- Okun, M.; Stock, W.; Haring, M. y Witter, R. (1984). The Social/Subjective Well-Being Relation. A Quantitative Synthesis. *Research on Aging*, 6 (1), 45-65.
- Palmore, E.; Fillenbaum, G. y George, L. (1984). Consequences of Retirement. *Journal of Gerontology*, 39 (1) 109-116.
- Secombe, K. & Lee G. (1986) Gender Differences in Retirement Satisfaction and its Antecedents. *Research on Aging*, 8 (3) 426- 440.